Como en mis SueÃ±os

by Iodesu

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Drama, Romance
Language: Spanish
Characters: Kei T., Tadashi Y.
Pairings: Kei T./Tadashi Y.
Status: Completed
Published: 2014-09-29 07:08:07
Updated: 2014-10-10 00:53:54
Packaged: 2016-04-26 22:48:32
Rating: T
Chapters: 9
Words: 8,916
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Tsukishima tiene varios sueÃ±os sobre Yamaguchi, lo que le hace plantearse si solo quiere seguir siendo su amigo. Â¿Aceptara sus sentimientos? Â¿Los confesarÃ¡? y si lo hace...Â¿Que pasarÃ¡?

1. Humo

Humo

La noche se llenaba de susurros.

En aquella habitaciÃ³n tan ordenada, con estantes que acomodaban y contenÃ-an libros; con un escritorio a un lado, sobre el que estaban depositados un par de audÃ-fonos y un reproductor, parecÃ-a extraÃ±o que un adolescente de preparatoria viviera en una habitaciÃ³n asÃ-, su madre varias veces le habÃ-a agradecido por ser un hijo tan considerado y ahorrarle el trabajo de limpiar aquella alcobaâ€¦pero esas divagaciones no tenÃ-an importancia frente a lo que estaba sucediendo en la cama de aquel a quien llamaban "Tsukishima" aunque, a sus oÃ-dos, el "Tsukki" le gustaba mÃ¡s, pero le gustaba solo si ciertos labios lo pronunciaban.

El cuarto se sentÃ-a caliente, no, no caliente de sexualidad; caliente de comodidad. Una calidez que solo se encuentra con pocas personas y en pocas situaciones. HabÃ-an dejado las maletas a los pies de la cama, sobre el suelo. La puerta estaba asegurada, su familia estarÃ-a fuera, pero mÃ¡s valÃ-a tener precauciÃ³n.

Estaban sentados sobre el colchÃ³n uno al lado del otro, uno movÃ-a sus pies nerviosamente y desviaba la mirada tanto como le fuera posible, el otro lo miraba de una manera que casi parecÃ-a gÃ©lidaâ€¦pero Ã©l sabÃ-a que no podÃ-a mirar de esa manera a su "Tadashi" y mucho menos en un momento asÃ-, pero no era propio de Tsukishima mostrar muchos sentimientos o ser al menos un poco mÃ¡s

expresivo.

â€”T-Tsukkiâ€¦â€”los labios ajenos lograron articular luego de un pequeÃ±o lapso de tartamudeo inducido por los nervios. Por alguna razÃ³n a Tsukishima le gustaba verlo asi. â€”Te quieroâ€¦q-quiero decir, me gustas. â€” por fin logrÃ³ articular Tadashi con un sonrojo tan fuerte en el rostro que Tsukishima no habrÃ-a sabido si estaba escuchando esa declaraciÃ³n de Tadashi o de un tomate.

No atinÃ³ a responder nada, sus manos se levantaron y se posaron sobre los hombros de Yamaguchi el cual solo le dirigiÃ³ una mirada deâ€¦ Â¿confusiÃ³n? Â¿felicidad?. No habrÃ-a sabido decirlo, pero estaba seguro de que esa mirada le encantaba. Se acercÃ³ suave y lentamente al rostro del mÃ¡s bajo y con toda delicadeza rozÃ³ sus labios con los ajenos, Yamaguchi estaba tan nervioso que sus labios estaban apretados.

â€”Tsk. â€”Tsukishima se separÃ³ unos milÃ-metros y miro a Yamaguchi a los ojos, como reprochando algo, lo volviÃ³ a intentar y se rozÃ³ con los labios del otro, que ya estaba menos tenso, sonrÃ-o un poco al sentirlo mÃ¡s relajado, pero algo mÃ¡s llamo su atenciÃ³nâ€¦sus labios, sabÃ-an a fresa y adoraba ese sabor.

_Â«MÃ¡s, mÃ¡s, mÃ¡sÂ» _decÃ-a el rubio para sus adentros y entonces empezÃ³ a besarlo de nuevoâ€¦suave, lento. Yamaguchi solo pudo dejarse llevar y relajarse un poco a cada beso, cuando el mÃ¡s alto lo empezÃ³ a recostar en la cama solo pudo cerrar los ojos y dejarse hacer.

Se recostaron los 2, uno frente al otroâ€¦se miraban, se dedicaban pequeÃ±as sonrisitas, el silencio entonces reinÃ³ sobre la habitaciÃ³n pero solo durÃ³ unos minutos hasta que Yamaguchi decidiÃ³ hablar primero.

â€”Yo siempre quise estar asi contigo, Tsukki. â€” Tsukishima entonces sintiÃ³ una sensaciÃ³n en el estÃ³mago y un poco mÃ¡s abajoâ€¦eran como cosquilleos, si lo pusiera en tÃ©rminos melosos, dirÃ-a que sentÃ-a "mariposas en el estÃ³mago". Se sentÃ-a feliz, estrechÃ³ a su "amigo" entre sus brazos, como si lo fuera a perder en cualquier instante y algo muy dentro de sÃ- le decÃ-a que efectivamente ese momento no durarÃ-a por mucho.

De pronto pudo sentir como su Yamaguchi se esfumaba como el humo y como su habitaciÃ³n se caÃ-a a pedazos lentamenteâ€¦cerrÃ³ los ojos y de pronto estaba parado en medio de un pÃ¡ramo desierto, sentÃ-a ganas de llorar. Una gran campana resonaba a lo lejos.

DespertÃ³ agitado.

â€”Otro maldito sueÃ±o. â€”susurrÃ³ para sÃ- mientras dejaba que el sentimiento de vacÃ-o lo consumiera.

2. SueÃ±o

_Â¡Hola! Apenas aprendo en esto de Fanfiction y acabo de aprender como agregar estas anotaciones en el inicio del capÃ-tulo (Â¿) Bueno, esta historia la voy a subir algo rÃ¡pido porque ya la tengo terminada y ya la tenÃ-a publicada en otro sitio, podrÃ-amos decir que querÃ-a probar nuevos horizontes. O algo asi. _

En fin, ninguno de los personajes de Haikyuu me pertenecen, crÃ©ditos a Haruichi Furudate creador del manga, Shueisha la encargada de publicar el manga y Production I.G el estudio que llevÃ³ el manga al anime.

SueÃ±o

Esa maÃ±ana fue dura, triste y vacÃ-a.

El sueÃ±o de la noche anterior lo habÃ-a despertado tan agitado que no tuvo problemas para pararse de la cama y prepararse para un dÃ-a largo como los demÃ¡s, la rutina matutina siguiÃ³ tal como debÃ-a seguir a diario, cepillarse los dientes, pan tostado para el desayuno, vestirse con el uniforme, tomar su maleta y rodear su cuello con los audÃ-fonos.

SaliÃ³ de la casa como todos los dÃ-as y empezÃ³ a andar con paso lento, querÃ-a reflexionar varias cosas antes de llegar al sitio en el que Yamaguchi lo esperaba todos los dÃ-as para caminar juntos el trayecto hacia la escuela.

_Â« Â¿QuÃ© diablos significan todos esos sueÃ±os?Â» _Ese fue su primer pensamiento y automÃ¡ticamente empezÃ³ a recordar fragmentos de otros sueÃ±os que habÃ-a tenido anteriormente. Recordaba esos sueÃ±os lindos (como el que habÃ-a tenido esa noche), esos lo hacÃ-an sentir vacÃ-o. Recordaba los sueÃ±os que lo hacÃ-an despertarse hÃºmedo y lo obligaban a cambiarse la ropa interior, esos lo hacÃ-an sentir frustrado y deseoso. Los que mÃ¡s dolÃ-an eran los sueÃ±os tristes que lo hacÃ-an despertar agitado en medio de la noche; en esos soÃ±aba cosas terriblesâ€¦Yamaguchi se muda, Yamaguchi se cambia de escuela, Yamaguchi camina al lado de alguien mÃ¡s. Esos lo hacÃ-an sentir triste.

RecordÃ³ uno que especialmente lo hizo sentir frustrado.

Estaban los 2 tirados sobre el pasto, la noche estaba estrellada y la luna era lo Ãºnico que los iluminaba, tenÃ-a a Yamaguchi acostado sobre su pecho, el silencio del momento era cÃ³modo. Un momento perfecto.

â€”Nunca te dejarÃ© solo, Tsukki. â€” Dijo Tadashi con una tÃ-mida sonrisa.

â€”Como si fuera a dejar que lo hicierasâ€” le susurrÃ³ Tsukishima al oÃ-do, lo que hizo que Yamaguchi se estremeciera un poco.

Ese sueÃ±o terminÃ³ de manera abrupta, el despertador actuÃ³ ese dÃ-a mÃ¡s rÃ¡pido que sus fantasÃ-as.

Â«_Si_ _tan solo tus promesas no terminaran cuando acaban mis ilusiones_Â» Fue lo primero que pensÃ³ al recordar el sueÃ±o en cuestiÃ³n. Pero la pregunta mÃ¡s importante que debÃ-a hacerse era: "Â¿Por quÃ©?".

Todos esos sueÃ±os los empezÃ³ a tener desde hacÃ-a ya varios meses, al inicio los tratÃ³ como divagaciones irrelevantes que tenÃ-a mientras descansaba tranquilo en el Reino de los sueÃ±os.

Pero cuando se empezaron a hacer mÃ¡s y mÃ¡s frecuentes empezÃ³ a

plantearse que es lo que estaba pasando. Pero una parte de Ã©l ya sabÃ-a que querÃ-an decir todos estos sueÃ±os. Pero otra parte lo negaba o simplemente pasaba por alto una conclusiÃ³n por demÃ¡s obvia.

Se empezaba a hartar de aquella situaciÃ³n, de tanto soÃ±ar y soÃ±ar y al final quedarse sin nada, solo con un amargo sabor en la boca. Se dijo a sÃ- mismo que le dirÃ-a a Yamaguchi que es lo que pasaba, lo que sentÃ-a, incluso podÃ-a decirle lo que soÃ±abaâ€¦o al menos contarle sobre sus sueÃ±os mÃ¡s inocentes.

Pero no, Tsukishima era una persona orgullosa y no hablarÃ-a de sus sentimientos abiertamente aunque en realidadâ€¦la verdad era otra, Â¿y si sus peores sueÃ±os se hacÃ-an realidad?, Â¿Y si Yamaguchi se asustaba y se alejaba de Ã©l?...Â¿quien caminarÃ-a a su lado todos los dÃ-as?, Â¿QuiÃ©n iba a seguirlo fielmente a todos lados?...Â¿quien le harÃ-a compaÃ±Ã-a? Odiaba realmente todo ese asunto.

Se sacudiÃ³ las preguntas y las inseguridades para darle paso a la realidad cuando vio a Yamaguchi (sÃ-, el de carne y hueso, no al de humo y sueÃ±os) parado en la esquina de la acera. Al verlo, Tadashi caminÃ³ rÃ¡pidamente para alcanzarlo.

_Â«AquÃ- viene, solo tranquilÃ-zateÂ» _LogrÃ³ decir para sus adentros a manera de auto-ayuda.

Cuando lo tuvo en frente, Yamaguchi le dedicÃ³ una sonrisa amable y calurosa.

â€”Buenos dÃ-as, Tsukki. â€”empezaron a andar los dos.

â€”Buenos dÃ-as. â€”atinÃ³ a responder y a mirarlo por el rabillo del ojo. _Â«Tan lindo como siempreÂ» _

â€”Hey, hey, dime Tsukkiâ€¦ Â¿dormiste bien hoy? â€”preguntÃ³ Yamaguchi caminando detrÃ¡s del mÃ¡s altoâ€” Â¿Tuviste algÃºn sueÃ±o interesante?

Al escucharlo, sintiÃ³ un escalofrÃ-o que le recorrÃ-a la columna vertebral.

â€”No, yo no sueÃ±o. â€”La mentira le saliÃ³ de los labios y continuÃ³ caminando, acelerando un poco el paso

Â«Ah, la ironÃ-aÂ» PensÃ³.

3. Perspectiva

Â¡Hola de nuevo! AquÃ- estoy de nuevo con esta historia uvu y pues nada, solo les cuento que estoy en medio de exÃ¡menes, asi que si no subo esto ahora, tal vez nunca lo haga (Â¿) soâ€¦disfruten y eso.

Si Haikyuu! Fuera de mi propiedad, no estarÃ-a escribiendo esto. CrÃ©ditos a Haruichi Furudate por crear el manga y personajes.

Perspectiva

Esos ojos ya no lo miraban igual.

Eso fue lo primero que Yamaguchi Tadashi pensÃ³ al caminar detrÃ¡s de Tsukishima de camino a la escuela. La manera en la que lo mirÃ³ cuando se saludaron ese dÃ-a en ese cruce de la calle lo habÃ-a dejado un poco intrigado. Una mirada algo gÃ©lida como era de costumbre, pero esta vez parecÃ-a estar cargada de algo mÃ¡sâ€¦ Â¿de que?

_Â«Era como si me examinaraâ€¦pero realmente, Â¿QuÃ© me veÃ-a?Â» _La pregunta le rodÃ³ por la cabeza varias veces, y tambiÃ©n varias respuestas le deambulaban en sus pensamientos.

_Â«Tal vez solo querÃ-a mirar que llevaba puestoÂ» _Fue lo que pensÃ³ cuando intentÃ³ concentrarse en el profesor de matemÃ¡ticas al frente de la pizarra.

_Â«No, tonto, siempre usas el uniforme, Â¿Por quÃ© querrÃ-a Tsukki ver que llevo puesto si siempre es lo mismoÂ» _Fue la contestaciÃ³n inmediata que se dio a sÃ- mismo.

_Â«Tal vez no era nadaÂ» _Fue otro de los pensamientos que se formulÃ³, y ese lo lograÃ³ tranquilizar un poco mÃ¡s que los demÃ¡s planteamientos imaginarios que concebÃ-a esa cabeza suya. Pero pasÃ³ un rato, durante la clase de GeografÃ-a y entonces razonÃ³ y razonÃ³ y llegÃ³ a una conclusiÃ³n que le pareciÃ³ que justificaba la mirada que Tsukki le habÃ-a dirigido esa maÃ±ana.

Â«Tal vez se cansÃ³ de mÃ-Â»

Tadashi era la clase de persona que sacaba conclusiones apresuradas y muchas de las veces, conclusiones exageradas. AÃºn asi, el pensamiento le nublÃ³ la mente como una tormenta.

_Â«Peroâ€¦Â¿Por quÃ©? Soy su Ãºnico amigo, y Ã©l es el mioâ€¦muy a su manera, pero soy su amigoâ€¦Â¿no?Â¿Lo soy, verdad? Â¿Lo soy?Â» _Y para cuando las clases terminaron, los pensamientos parecÃ-an ahogarlo. Ahora solo le quedaban la prÃ¡ctica del equipo y despuÃ©s de eso podrÃ-a caminar de nuevo con Tsukki y asi comprobarÃ-a que todas las teorÃ-as que se habÃ-a planteado durante el transcurso del dÃ-a eran mentira. Tal vez comprobara que todo eran imaginaciones suyas y todo volverÃ-a a la normalidad, Â¿verdad?

LlegÃ³ al gimnasio de la escuela y todo fluyÃ³ como a diario lo hacÃ-a, se la pasÃ³ sentado en la banca la mayor parte de la prÃ¡ctica y desde la banca pudo ver que nada iba muy bien con Tsukki. Tal vez nadie mÃ¡s lo notarÃ-a, pero Yamaguchi con el tiempo que pasaban juntos habÃ-a logrado descifrar un poco las expresiones de Tsukishima, y tambiÃ©n lo que reflejaban sus ojos de vez en cuando.

Con lo poco que sabÃ-a leer al mÃ¡s alto, se dio cuenta.

Tsukishima se encontraba bloqueando balones en el centro como normalmente lo hacÃ-a. Todo bien hasta que uno miraba sus ojosâ€¦se veÃ-an perdidos, Yamaguchi pudo entonces deducir que Tsukki solo estaba de cuerpo presente en aquella prÃ¡ctica, su cabeza claramente estaba en las nubes, o en otro lado.

La prÃ¡ctica ya estaba terminando cuando todos se despidieron y fueron a vestirse para volver a casa. Yamaguchi ya estaba de por sÃ- preocupado por la mirada de Tsukki en la maÃ±ana y ahora tenÃ-a que pensar en quÃ© tenÃ-a al rubio tan preocupado.

Ambos salieron del gimnasio y de la escuela para adentrarse en las calles nocturnas del pueblo.

La manera de andar de Tsukishima era algo tensa, como nerviosa, Yamaguchi no tardÃ³ en notarlo. Le hubiera encantado preguntar que pasabaâ€¦pero era mejor seguir observando.

Entonces, Yamaguchi pudo escuchar su voz por primera vez despuÃ©s de la maÃ±ana de ese mismo dÃ-a.

â€”Oyeâ€¦Â¿quieres ir a comer algo? Yo invito. â€” hablÃ³ con voz algo suave y pausada, no era la tÃ-pica voz que siempre le dirigÃ-aâ€¦aquella voz tan genial, esta era mÃ¡sâ€¦Â¿amable?

â€”Â¿E-Eh? Ahhâ€¦supongo que si, esta bien â€” algo confundido en sus pensamientos balbuceÃ³ un poco al inicio de su respuesta.

Las lÃ¡mparas de la ciudad los iluminaban a los 2 en ratos, a veces pasaban por una luminaria fundida, o una apagada. Las luces encendidas baÃ±aban de luz a ambos y la misma luz delataba el caminar tenso de Tsukishima. Yamaguchi decidiÃ³ seguir observando.

Llegaron entonces a un pequeÃ±o restaurante de comida rÃ¡pida.

â€”Ve y busca una mesa, yo voy a ordenar. â€” dijo mientras se alejaba a la caja. Yamaguchi vio una mesa al fondo, la esquina en la que se ubicaba estaba algo menos iluminada que el resto de las mesasâ€¦pero decidiÃ³ ir ahÃ-.

Tsukishima volviÃ³ luego de unos minutos con hamburguesas para ambos, una malteada de fresa para Ã©l y un tÃ© helado para Yamaguchi, la orden de Yamaguchi tenÃ-a una raciÃ³n de papas fritas extra. Tsukki sabÃ-a lo mucho que le gustaban, que recordara ese detalle hizo que una tÃ-mida sonrisa bailara por los labios de Tadashi.

Comieron por un rato, no hubo mucha conversaciÃ³n, ese dÃ-a no habÃ-a sido tan interesante como otros dÃ-as pasados.

Al terminar de comer, una pequeÃ±a mancha de salsa de tomate le dejÃ³ manchada la mejilla. Tsukishima poso su pulgar en el sitio de la mancha y se la limpiÃ³, no sin antes acariciar casi inconscientemente su mejilla mientras lo mirabaâ€¦Â¿dulcemente?

Las pecas que le cubrÃ-an las mejillas se enrojecieron levemente con el contacto.

Entonces decidiÃ³ que ya no era momento de observar.

4. Sentimiento

_Hola otra vez a todos :DD Antes que nada quiero agradecer a la gente que se toma el tiempo por leer esto y eso 3 Por otro lado, agradecerÃ-a mucho algÃºn review, plox (Â¿) but whatever. Espero lo

disfruten c: y espero me deseen suerte en mis exÃ¡menes, no, realmente no lo espero, pero si la necesito. ;;_

De nuevo, Haikyuu! No es de mi propiedad sino de Haruichi Furudate, creador del manga, historia y de sus personajes.

Sentimiento

Supo que ese fue un impulso.

Se encontraba tumbado en la cama, mirando el techo, pero a la vez mirando la nada. Metido bajo las cobijas, vestido con sus pijamas, pero de nuevo y como ya venÃ-a haciendo hacÃ-a varios dÃ-as, pensando. Reflexionando. Y esa nocheâ€¦lamentÃ¡ndose de una manera extraÃ±a.

RecordÃ³ la mancha de salsa en la mejilla de Yamaguchi. RecordÃ³ como levantÃ³ su pulgar y como la limpiÃ³. RecordÃ³ el impulso que hizo que inconscientemente su pulgar frotara la mejilla de Yamaguchi. Pero lo que mÃ¡s recordÃ³ fue el leve, tÃ-mido, pequeÃ±o y discreto sonrojo de las mejillas de Tadashiâ€¦la vista de las pequeÃ±as pecas de Yamaguchi inundÃ¡ndose en rojo fue una de las vistas mÃ¡s hermosas que Tsukishima habÃ-a tenido el placer de ver.

El camino de regreso a casa no fue para nada cÃ³modo, Tsukishima era consiente de que su andar era tenso y tal vez hasta un poco torpe, no podÃ-a mirar a Yamaguchi directamente a los ojos o siquiera dirigirle la palabra. Odiaba admitirlo, pero estaba nervioso. Las Ãºnicas palabras que se dirigieron fueron las de despedida, al llegar al cruce de calles donde siempre se encontraban.

_Â«No fue lo mÃ¡s sensatoÂ» _pensÃ³ para sus adentros, dando su propia opiniÃ³n del travieso acto que su pulgar habÃ-a perpetrado.

_Â«Pero su caraâ€¦demonios, Â¿puede ser que le hayaâ€¦gustado?Â» _Y despuÃ©s de pensar eso, el calor subiÃ³ por su rostro, inundÃ¡ndolo, sonrojÃ¡ndolo. AgradeciÃ³ mucho estar solo en su habitaciÃ³n, nadie verÃ-a eso jamÃ¡s.

Se estaba haciendo tarde, eran las 11:40 de la noche y Tsukishima seguÃ-a ahogÃ¡ndose en sus pensamientos. ParecÃ-a que no tendrÃ-a fin. ParecÃ-a que terminarÃ-a ahogado. Pero luego de unos minutos, decidiÃ³ que lo mejor era no pensar demasiado en ello, sabÃ-a que Yamaguchi no mencionarÃ-a el tema (si es que recordaba el inocente incidente). No habÃ-a ningÃºn problema entonces. Â¿O si?

Pasara lo que pasara, lo mejor era dejar el tema, concentrarse en dormir tranquiloâ€¦y esperar no tener otro sueÃ±o. Pero algo dentro de Ã©l le decÃ-a que esa noche serÃ-a otra llena de sueÃ±os.

12:03 am y al fin logrÃ³ cerrar los ojos.

Los abriÃ³ de nuevo y se encontrÃ³ en un pasillo largo, estrecho y oscuro. No podÃ-a ver mÃ¡s allÃ¡ de la palma de su mano. Se puso de espaldas contra la pared y empezÃ³ a andar torpemente, apoyÃ¡ndose en el muro. Se tropezÃ³ una, dos, tres veces, una de ellas parecÃ-a que iba a caer al suelo, pero no.

De pronto, se encendieron las luces, eran llamas de velas a medio derretir que se encontraban apostadas a ambos lados del pasillo, pese a tener la luz de su lado, el final del pasillo no se podÃ-a ver aÃºn.

DecidiÃ³ caminar a la oscuridad, caminÃ³ lento y el pasillo se iluminaba un poco mÃ¡s ahÃ- por donde pisaba. EmpezÃ³ a caminar mÃ¡s rÃ¡pido, mÃ¡s rÃ¡pido, mÃ¡s hasta que terminÃ³ corriendo. Unos momentos despuÃ©s encontrÃ³ una salida, una puerta de madera con un picaporte dorado, tragÃ³ saliva nervioso y lo girÃ³.

EntrÃ³ a una habitaciÃ³n amplia iluminada por la tenue luz de unas cuantas velas, en el centro de la habitaciÃ³n habÃ-a una gran cama con sÃ¡banas de color blanco y adornada con muchos cojines de colores. Pero eso no fue lo que le llamÃ³ la atenciÃ³n.

Lo que lo cautivÃ³ fue lo que habÃ-a acostado sobre la cama.

Una delgada silueta estaba acostada sobre los grandes cojines de la cama, estaba cubierta por una simple sÃ¡bana blanca. No tardÃ³ en reconocer quien era esa silueta.

Yamaguchi yacÃ-a sobre la cama, desnudo, con la cara inundada de un rojo intenso. Tsukishima atinÃ³ a morderse el labio. SabÃ-a que el sueÃ±o de esa noche serÃ-a maravilloso.

De un momento a otro el mÃ¡s alto se encontrÃ³ encima de Tadashi, la luz de las velas era lo Ãºnico que vestÃ-a sus cuerpos.

â€”Tsukkiâ€¦â€” jadeaba Yamaguchi completamente avergonzado.

Tsukishima lo hizo callar con un beso, luego otro, despuÃ©s otro, otro mÃ¡s. Un beso en los labios, otro en el cuello, las mejillas, en todo el rostro.

Encima de esa cama blanca y pulcra, lo hizo suyo una y otra vez en medio de suaves susurros amorosos, gemidos, jadeos y suspiros. Era perfecto, al fin podÃ-an ser uno solo, unirse y darse placer el uno al otro, y esa sensaciÃ³n era de lo mÃ¡s satisfactoria.

Yamaguchi se limitaba a disfrutar, a gemir con timidez el nombre del otro y avergonzarse por completo cuando lo hacÃ-a. Tsukishima le encantaba verlo asi.

LlegÃ³ el momento, supo que el clÃ-max estaba muy cerca, el ambiente se volviÃ³ mÃ¡s caliente, los gemidos se intensificaron y los movimientos se hicieron mÃ¡s rÃ¡pidos.

Cuando al fin lograÃ³ llegar al orgasmo. Se despertÃ³.

Agitado y jadeando, su cuerpo se estremeciÃ³ un poco. Se enderezÃ³, y sintiÃ³ hÃºmeda la ropa interior. Eran las 2:47 am.

Algo avergonzado, se puso de pie y buscÃ³ una muda para la prenda sucia.

Entonces comprendiÃ³ lo que estaba tratando de ignorar todo el dÃ-a.

_Â«Me gusta YamaguchiÂ» _Se sintiÃ³ estÃºpido por haber ignorado algo que de sobra sabÃ-a.

RegresÃ³ a la cama, decidido, sabÃ-a lo que debÃ-a hacer, aunque fuera algo que no era propio de Ã©l.

_Â«Debo decirleâ€¦todo lo que siento.Â» _Fue lo que pensÃ³, mÃ¡s bienâ€¦fue lo que decidiÃ³. Eran las 2:56 am.

5. Preludio

Â¡Buenas a todos! Al fin es fin de semana y apenas voy a mediados de mis exÃ¡menes ;; But, eso no quiere decir que no pueda subir esto hoy(Â¿) asi que como siempre, por favor disfruten :DD

Haikyuu! No es de mi propiedad, sino de Haruichi Furudate.

Preludio

DespuÃ©s de esa cena, todo le daba vueltas.

Yamaguchi se encontraba saliendo del restaurante en el que habÃ-a cenado con Tsukki momentos antes, por supuesto Tsukishima saliÃ³ primero, caminando por delante, caminaron por las calles de la misma manera que caminaban a la escuela, o a cualquier otro sitio, solo que ahora, el ambiente estaba lleno de una tensiÃ³n muy palpable.

_Â« Â¿QuÃ© es lo que acaba de pasar?Â» _Era lo que se preguntaba Tadashi mientras andaba detrÃ¡s de Tsukki.

Llegaron al mismo cruce de siempre, ese en el que se separaban a diario, parecÃ-a que Tsukishima no dirÃ-a nada y se irÃ-a sin mÃ¡s, pero Tsukki atinÃ³ a despedirse de una manera algo tensa, pero tratando de mantener la voz gÃ©lida y desinteresada que siempre solÃ-a tener. Yamaguchi sabÃ-a que fingÃ-a.

Tadashi tambiÃ©n se despidiÃ³, aunque lo hizo bajo, casi como un susurro; seguÃ-a muy sumergido en el recuerdo de lo que habÃ-a sucedido apenas minutos antes.

Cuando al fin se separaron y tomaron sus respectivos caminos, Yamaguchi le dio de nuevo otra vuelta al asuntoâ€¦Tsukki habÃ-a hecho algo muy raro en esa cena, algo que hasta al propio Tsukishima debiÃ³ haber sorprendido, Yamaguchi casi podÃ-a sentir de nuevo el pulgar ajeno posÃ¡ndose sobre su mejillaâ€¦al inicio solo parecÃ-a que iba a limpiar inocentemente esa mancha que tenÃ-a, pero no, empezÃ³ a acariciarle la mejilla y a sonreÃ-rle de esa manera tan rara, Â¿que habrÃ-a podido significar aquello?

Y de nuevo empezÃ³ a sacar conclusiones apresuradas y un tanto exageradas.

Â«Tsukki tiene algo muy raro desde hace dÃ-as, primero esas miradas frÃ-asâ€¦y ahora esto.Â» PensÃ³ mientras abordaba el bus de las 9:00pm.

Debido a la hora, empezÃ³ a cabecear de sueÃ±o mientras se mecÃ-a

suavemente en su asiento del bus, era temprano, pero Yamaguchi acostumbraba dormir a esas horas.

CerrÃ³ los ojos y dio varios cabezazos hasta quedarse dormido, pero un bache en el camino hizo que se despertara alarmado. VolviÃ³ a entrecerrar los ojos y por alguna razÃ³n pudo haber jurado ver a Tsukki sentado a su lado, eso lo alarmÃ³ mÃ¡s y lo mantuvo lo suficientemente despierto durante todo el trayecto.

Pasados los minutos bajÃ³ del bus y pasados otros, llegÃ³ a su casa. Eran las 10:25 pm.

Su habitaciÃ³n estaba oscura, pero asÃ- atinÃ³ a vestirse con ropa mÃ¡s cÃ³moda y acostarse bajo las cobijas. CerrÃ³ los ojos y de nuevo los abriÃ³.

Se "despertÃ³" en una sala vacÃ-a y blanca, con piso de vidrio tan frÃ¡gil que parecÃ-a que se podÃ-a romper en cualquier instante, pequeÃ±os tragaluces iluminaban la habitaciÃ³n con una relativa intensidad.

Yamaguchi sabÃ-a que eso era un sueÃ±o, Ã©l nunca soÃ±aba, y si soÃ±aba; era algo muy simple. Tadashi era la clase de persona que dormÃ-a cÃ³moda y segura en las noches, pocas veces un sueÃ±o lo desequilibrabaâ€¦pero esa noche todo era diferente.

Se encontraba sentado en una silla, en medio del cuarto. ParecÃ-a como si las paredes blancas de la habitaciÃ³n lo estuvieran mirando, examinÃ¡ndolo.

Frente a Ã©l habÃ-a otra silla, igual que en la que Yamaguchi estaba sentado, estaba vacÃ-aâ€¦pero no por mucho; los tragaluces dejaron de llevar luz a la habitaciÃ³n, parecÃ-a como si el sol hubiera sufrido un apagÃ³n por unos momentos, pasados unos segundos, la luz regresÃ³ y se sorprendiÃ³ al ver que la silla de enfrente ahora estaba ocupada, por quien mÃ¡sâ€¦por Tsukishima, claro.

â€”Â¿E-Eh? Â¿Tsukki? Â¿QuÃ© haces aquÃ-? â€”la voz de Yamaguchi resonaba en las paredes del cuarto como un eco.

Tsukishima no respondiÃ³, solo lo miraba con una expresiÃ³n aburrida. GÃ©lido.

Lentamente, el mÃ¡s alto se levantÃ³ de la silla y empezÃ³ a caminar en direcciÃ³n a Yamaguchi, quien solo lo miraba muy confundido.

Cuando al fin estuvieron frente a frente, Tsukki le acariciÃ³ la mejilla.

Primero suave e inocente, despuÃ©s casi lo pellizcaba, en todo momento mantuvo su sonrisa amable y algo burlona. Yamaguchi no sabÃ-a que significaba nada de eso.

DespuÃ©s pudo escuchar un suave susurroâ€¦pero no lo escuchÃ³ a la primera. Tsukishima lo repitiÃ³ y ahora si pudo oÃ-rlo.

â€”Idiota. â€”y eso fue lo que hizo que Yamaguchi sintiera un enorme golpe en el pecho, el tono en el que lo decÃ-a estaba cargado de una especie de odioâ€¦y Tadashi logrÃ³ percibirlo.

El suelo de vidrio empezÃ³ a quebrarse lentamente. Tsukki lo repetÃ-a de nuevo, una y otra vez. Todos menos Tsukishima, el mundo le podÃ-a decir cualquier cosa mala, pero no Ã©l. Ã‰l no.

El pedazo de suelo en el que reposaba la silla de Yamaguchi tambiÃ©n cediÃ³ y en ese momento, Tsukki desapareciÃ³ como el polvo, entonces Yamaguchi cayÃ³. CayÃ³ y cayÃ³.

Cuando parecÃ-a que el abismo no tenÃ-a fin, se despertÃ³. Eran las 2:40 am.

Se sobresaltÃ³, jadeando y con ganas de gritar, esa habÃ-a sido una pesadilla muy extraÃ±a.

Cuando logrÃ³ recuperar el control, reflexionÃ³. Â¿Ese sueÃ±o habrÃ-a sido una seÃ±al? Â¿De que? No le gustaba para nada lo que podÃ-a significarâ€¦pero aÃºn asi, tomÃ³ su conclusiÃ³n como la verdad aparente.

_Â«Tsukki me odiaÂ» _AdmitiÃ³ para sÃ- y sintiÃ³ de nuevo el ligero golpe en el pecho. Eran las 2:56 am.

6. ConfesiÃ³n

Â¡Hola a todos de nuevo! Al fin es Domingo y llegÃ³ el momento que todos hemos estado esperando (Â¿) No los entretengo aquÃ-, asi que solo disfruten /o/

Haikyuu! No me pertenece, le pertenece a Haruichi Furudate.

ConfesiÃ³n

Nada volverÃ-a a ser igual despuÃ©s de ese dÃ-a.

AmaneciÃ³ nublado, con una pequeÃ±a llovizna que, segÃºn los noticieros, amenazaba con convertirse en una tormenta en algÃºn momento del dÃ-a. Tormentas de verano. Cuanto las odiaba.

Tsukishima sabÃ-a perfectamente que era lo que iba a suceder ese dia mÃ¡s tarde. Y no era la tormenta a lo que se referÃ-aâ€¦ese serÃ-a el dÃ-a, el dÃ-a en el que le dirÃ-a a Yamaguchi lo que sentÃ-a.

AÃºn se sentÃ-a conmocionado por el sueÃ±o de esa madrugada, se habÃ-a sentido estÃºpido por soÃ±ar algo asi de perverso con Yamaguchiâ€¦pero algo dentro de Ã©l le decÃ-a que no habÃ-a sido tan mal sueÃ±o.

El aspecto que tenÃ-a esa maÃ±ana no le favorecÃ-a demasiado, tenÃ-a unas pequeÃ±as ojeras y los ojos algo caÃ-dos, ese era el costo de la desvelada de esa noche. Y es que, despuÃ©s de haber tenido ese sueÃ±o y despuÃ©s de haberse decidido sobre quÃ© harÃ-a con Yamaguchi; no habÃ-a podido pegar un ojo durante casi todo lo que restaba de la noche.

Muy a su pesar se la habÃ-a pasado la noche imaginando cosasâ€¦escenarios mas bien. Imaginaba en quÃ© es lo que podÃ-a llegar a suceder despuÃ©s de que se le confesara a Yamaguchi; podrÃ-a

asustarse, podrÃ-a reÃ-rse, podrÃ-a no entenderloâ€¦pero tambiÃ©n podrÃ-a corresponderlo y ese era el escenario que mÃ¡s le gustaba a Tsukishima.

Pero por ahora se le estaba haciendo tarde, asi que se preparÃ³ rÃ¡pidamente y saliÃ³ de la casa. Ese dÃ-a harÃ-a las cosas un poco diferentes, no estaba listo para ver a Yamaguchi, no lo soportarÃ-a y ademÃ¡s, se pondrÃ-a demasiado nervioso y no podÃ-a permitirse eso. Odiaba toda esa situaciÃ³n, odiaba comportarse como un niÃ±o tÃ-mido con Yamaguchiâ€¦pero eso estaba a punto de acabar, para bien o para mal.

Asi que tomÃ³ un camino algo distinto, en vez de seguir derecho por la calle, decidiÃ³ subir una cuadra y asi continuar hasta llegar a la escuela. SerÃ-a un poco mÃ¡s tardado, pero no importaba.

CaminÃ³ un pequeÃ±o trecho y entonces empezÃ³ a llover con mÃ¡s fuerza, por suerte llevaba su paraguas. DespuÃ©s empezÃ³ a llover mÃ¡s fuerte. Maldijo la lluvia para sus adentros y empezÃ³ a caminar mÃ¡s rÃ¡pido, no querÃ-a mojarse demasiado. DespuÃ©s de seguir por otro largo trecho, chocÃ³ con alguien que no viÃ³ venir. Ambos se tambalearon pero se mantuvieron de pie.

â€”FÃ-jate por donde caminas, diablos. â€”fue lo que le dijo al extraÃ±o con quien habÃ-a chocado.

â€”Lo siento muchoâ€¦Â¿eh? Â¿T-Tsukki? â€”esa voz se le hacÃ-a mÃ¡s que conocida, su suerte no podÃ-a empeorar mÃ¡s ese dÃ-aâ€¦no, si que podÃ-a empeorar.

â€” Â¿Y-Yamaguchi? â€”el tono de voz de Tsukishima no fingÃ-a el asombro que sentÃ-a en ese momento. â€” Â¿QuÃ© haces aquÃ-? â€”preguntÃ³.

â€”Ahâ€¦ehmm bueno, te estaba esperando donde siempre, pero no aparecisteâ€¦â€”el tono de voz de Yamaguchi reflejaba algo que no era normal en Ã©l Â¿y eso porquÃ©? â€”â€¦de pronto empezÃ³ a llover asi que decidÃ- acortar un poco el camino y seguir por acÃ¡â€¦y te encontrÃ©. â€”sonrÃ-o tÃ-midamente, pero era mÃ¡s una sonrisa que ocultaba tristeza.

_Â«Â¿QuÃ© te sucede hoy?_Â» PensÃ³ Tsukishima, intrigado.

â€”Como sea, vamos ya o llegarÃ© tarde. â€”ordenÃ³ y entonces ambos se pusieron en marcha, con prisa porque la lluvia se intensificaba.

_Â«Solo cÃ¡lmate, maldita sea. TÃº no eres asi, Kei.Â» _Se decÃ-a repetidas veces mientras caminaban en silencio hasta llegar a la escuela, podÃ-a haber jurado que su manera de andar habÃ-a sido de nuevo tensa y hasta torpe. Maldita sea.

El dÃ-a transcurriÃ³ de la manera mÃ¡s lenta e incÃ³moda posible. Durante las clases no terminaba de concentrarse y se distraÃ-a fÃ¡cilmente, su mente le estaba jugando una mala pasada ese dÃ-a.

De lo Ãºnico que agradecÃ-a era el hecho de que la prÃ¡ctica de esa tarde estaba cancelada (ya ni siquiera recordaba el motivo de porquÃ©) y ese era un peso menos, aunque, sin el tiempo de la prÃ¡ctica; el tiempo para confesÃ¡rsele a Yamaguchi se acortarÃ-a y

la cuenta regresiva ya estaba en marcha.

La lluvia efectivamente se habÃ-a convertido en una tormenta, esperaba que, al menos hasta el final de las clases, el temporal disminuyera un poco.

Las 3:00pm llegaron. El final de clases y la hora fatÃ-dica habÃ-an llegado. No sabÃ-a como lo iba a hacer, pero claro que lo iba a hacer. Yamaguchi, que estaba sentado atrÃ¡s de Tsukishima, empezÃ³ a recoger sus cosas y las acomodÃ³ todo en su mochila, entonces se puso de pie y espero a que Tsukishima estuviera listo para irse.

Kei recogÃ-a sus cosas con torpeza, pero luego de varios segundos, terminÃ³. Cuando se puso de pie, advirtiÃ³ la mirada de Yamaguchi, no era la mirada de siempreâ€¦esta estaba cargada de, Â¿preocupaciÃ³n?

TratÃ³ de ignorar eso y se dirigio a
Tadashi.

â€”Yamaguchi.

â€”Tsukki.

Ambos se llamaron al mismo tiempo y ambos se
sorprendieron.

_Â«Â¿QuÃ© diablos?Â» _AtinÃ³ a pensar Tsukishima mientras trataba de ocultar el asombro de su rostro y de nuevo, alzÃ³ la voz.

â€”Tengo que hablar contigo. â€”sintiÃ³ como un escalofrÃ-o le recorrÃ-a la nuca.

â€”Tsukkiâ€¦yo tambiÃ©n tengo que hablar contigo. â€”ese tono decidido le encantÃ³ al mÃ¡s alto, pero aÃºn asi, no dejaba de sentirse inquietadoâ€¦Â¿QuÃ© diablos querÃ-a hablar Yamaguchi con Ã©l?

Fuera lo que fuera, ambos salieron del aula. Ya en el patio, Tsukishima dirigiÃ³ a Yamaguchi a un pequeÃ±o cobertizo escondido entre arbustos. AhÃ- nadie lo verÃ-a hacer algo tan vergonzoso.

Yamaguchi lo miraba confundido en todo momento, incluso le pareciÃ³ escuchar que le cuestionaba sobre que hacÃ-an dirigiÃ©ndose a ese sitio. Tsukishima estaba demasiado hundido en sus pensamientos, pero no por mucho.

LlegÃ³ el momento.

Tsukishima sujetÃ³ a Yamaguchi de los hombros y lo mirÃ³ fijamente a los ojos. Yamaguchi que antes estaba confundido, ahora tambiÃ©n lo miraba fijo.

â€”Tsukkiâ€¦debo decirte algo. â€”pareciera como si hubiera estado juntando valor.

â€”Yo tambiÃ©n tengo algo importante que decir. â€”una idea le cruzÃ³ por la mente, no perdÃ-a nada con intentar eso. â€”Hagamos algo, a la de 3, decimos lo que tenemos que decir. â€”una idea infantil, pero

hacerlo de esa manera le ayudarÃ-a a mantener los nervios a raya.

â€”Â¿E-Eh? De acuerdo. â€”Tadashi apretÃ³ suavemente los labios, como si estuviera dudando.

â€”De acuerdoâ€¦uno. â€”empezÃ³ a contar y sentÃ-a de nuevo los escalofrÃ-os.

â€”D-Dos. â€”Yamaguchi titubeÃ³ y parecÃ-a como si pequeÃ±as lÃ¡grimas quisieran salir de sus ojos. No, no parecÃ-a; si eran lÃ¡grimas.

â€”Tres. â€”el corazÃ³n le saltÃ³ y sintiÃ³ como si todo el valor lo hubiera abandonado. Pero no podÃ-a volver atrÃ¡s. El momento llegÃ³.

De pronto, ambos exclamaron.

â€”Â¡Me gustas, Yamaguchi!

â€”Tsukki, por favor, Â¡no me odies!

Â«Al fin se lo dije, Â¡al fin! Espera un momentoâ€¦Â»

â€”Â¿O-Odiar? â€”Tsukishima se sentÃ-a abiertamente sorprendido, avergonzado, confundido y varias cosas mÃ¡s; era un torbellino de emociones.

Yamaguchi tenÃ-a los ojos abiertos como platos. De pronto, asintiÃ³ tÃ-midamente.

Â«Â¿Si? Â¿Si quÃ©? Diablos, Yamaguchi.Â»

Las lÃ¡grimas empezaron a correr lentamente por las mejillas de Tadashi.

7. ConfusiÃ³n

Â¿QuÃ© tal? :DD Si, ayer no subÃ- capÃ-tulo, pero antes de que alguien lance rocas en mi defensa digo que estuve estudiando toda la tarde :c la buena noticia es que mi examen de hoy era el Ãºltimo :D y ahora puedo estar medianamente atento a esto (Â¿) Bueno, como siempre, disfruten c: Y se aceptan reviews :3

ConfusiÃ³n.

El color gris del cielo matutino combinaba perfectamente con su Ã¡nimo. Gris.

Yamaguchi Tadashi no habÃ-a dormido muy bien, el sueÃ±o de la madrugada lo habÃ-a tenido tan angustiado, preocupado y triste que solo pudo dormir en pequeÃ±os ratos. PequeÃ±Ã-simos ratos.

Cuando las primeras luces del dÃ-a se colaron por su ventana, solo le quedÃ³ resignarse y levantarse para ese dÃ-aâ€¦el primero de sus dÃ-as asumiendo una nueva realidad. Esa realidad en la que Tsukishima lo odiaba, una nueva realidad que parecÃ-a un sueÃ±o, mejor dicho,

una pesadilla.

El proceso se hizo todo en automÃ¡tico, no recordÃ³ haberse vestido, ni haber desayunadoâ€¦aunque le pareciÃ³ que solo le dio pequeÃ±as mordidas a su plato; tampoco recordÃ³ haber salido de la casa.

Cuando al fin saliÃ³ de su trance, se dio cuenta de que una pequeÃ±a llovizna estaba cayendo, llovizna que se empezaba a intensificar. AhÃ- fue cuando se dio cuenta de que habÃ-a olvidado su paraguas, ya se encontraba algo lejos de casa asÃ- que le pareciÃ³ mejor idea apresurarse e ir a esperar a Tsukishima a la esquina en la que siempre lo esperaba, "Tsukki" serÃ-a lo suficiente precavido para llevar un paraguas.

LlegÃ³ a la esquina y espero. 5, 10, 15 minutos, Tsukishima no llegaba y la lluvia seguÃ-a intensificÃ¡ndose.

_Â«Por supuesto que no iba a venir aquÃ-, te odia, Â¿recuerdas? Tal vez si soy idiota.Â» _Fue lo que pensÃ³, y ese pensamiento lo hizo sentir mÃ¡s triste aÃºnâ€¦no podÃ-a ser peor. Â¿O si?

DecidiÃ³ que no lo esperarÃ-a asi que empezÃ³ a subir una cuadra para llegar mÃ¡s rÃ¡pido a la escuela. La lluvia lo tenÃ-a casi empapado por completo. EmpezÃ³ a correr.

LlegÃ³ corriendo a otra esquina, y de pronto, una figura alta apareciÃ³ frente a Ã©l de la nada, y los 2 chocaron.

â€”FÃ-jate por donde caminas, diablos. â€”fue lo que le dijo el extraÃ±o.

â€”Lo siento mucho â€”se disculpo, entonces reconociÃ³ la vozâ€” Â¿eh? Â¿T-Tsukki?

_Â«Idiota, Ã©l no quiere saber nada de ti y llegas y te lo topas.Â» _PensÃ³.

Tsukishima le preguntÃ³ acerca de lo que estaba haciendo ahÃ-, Yamaguchi le dio sus explicaciones, aunque el tono de su voz parecÃ-a muy tristeâ€¦como si se fuera a quebrar.

DespuÃ©s, siguieron el camino aprisa, la lluvia no tenÃ-a piedad y seguÃ-a subiendo de intensidad.

Llegaron a la escuela y el dÃ-a siguiÃ³ con su rutina normal, solo que esta vez algo distinto se percibÃ-a en el ambiente, y no era nada agradable; se podÃ-a sentir la tensiÃ³n entre los 2 en todo momento.

Durante el dÃ-a, se puso a pensar sobre lo que tanto le aquejaba. Â¿QuÃ© sucederÃ-a si le dijera a Tsukki que habÃ-a descubierto que lo odiaba? Ya no perdÃ-a nada con intentarlo, asi que tomÃ³ valor y desde ese momento, decidiÃ³ que se lo dirÃ-a a Tsukishima.

El final de las clases llegÃ³. RecogiÃ³ sus cosas y se puso de pie para esperar a Tsukishima, algo dentro de Ã©l le dijo que esa era la oportunidad perfecta para decÃ-rselo.

â€”Â¡Tsukki!

â€”Yamaguchi.

Se llamaron al mismo tiempo y se sorprendieron.

â€”Tengo que hablar contigo. â€”Tsukishima se estremeciÃ³ levemente, Yamaguchi empezaba a confundirse, pero era el momento perfecto.

â€” Tsukkiâ€¦yo tambiÃ©n tengo que hablar contigo. â€”dijo y enseguida los 2 salieron del salÃ³n.

_Â«Â¿QuÃ© es lo que me quiere decir Tsukki?Â» _SeguÃ-a muy confundido, sin embargo los pequeÃ±os nervios que le empezaban a nacer opacaron ese sentimiento de confusiÃ³n.

Tsukishima lo llevÃ³ a un cobertizo y ahÃ- se metieron los 2.

Le tomo los hombros y lo miro fijo, la confusiÃ³n de Yamaguchi seguÃ-a aumentando, pero aÃºn asi, decidiÃ³ mirar fijamente a Tsukishima.

â€”Tsukkiâ€¦debo decirte algo. â€”el valor que habÃ-a estado juntando al fin se viÃ³ reflejado en esas palabras.

â€”Yo tambiÃ©n tengo algo importante que decir. â€”el rubio se quedÃ³ unos segundos pensando y al fin dijo â€” A la de 3, decimos lo que tenemos que decir y acabamos con esto.

Empezaron a contar.

â€”Uno. â€”Tsukishima se estremeciÃ³.

â€”D-Dos. â€” tartamudeÃ³ y sintiÃ³ como si las piernas le fueran a fallar. La confusiÃ³n del momento, aunado a todas las demÃ¡s emociones que chocaban en aquel momento hicieron que su vista se cristalizara. LÃ¡grimas.

â€”Tres. â€”el corazÃ³n le empezÃ³ a latir fuerte a Yamaguchi. TomÃ³ aliento y exclamo.

â€”Tsukki, por favor, Â¡no me odies!

â€”Â¡Me gustas, Yamaguchi!

Tadashi escuchÃ³ claramente las palabras de Tsukishima.

_Â«Â¿G-Gustar?Â» _El shock en ese momento era indescriptible.

â€”Â¿O-Odiar? â€”habrÃ-a querido ver la expresiÃ³n de Tsukishimaâ€¦pero sus ojos vidriosos no se lo permitÃ-an.

Por un momento, su mente quedÃ³ en blanco.

Â«Y-Yoâ€¦le gusto a Tsukki. A Tsukki. Le gusto.Â» La mente se le nublÃ³. Su espÃ-ritu saliÃ³ de su cuerpo y dio un paseo por el universo. No supo que hacerâ€¦el pecho le saltaba y el rostro se le enrojecÃ-a.

En medio de su trance solo pudo asentir levemente.

_Â«Si Tsukkiâ€¦tu tambiÃ©n me gustasÂ» _No lo odiaba. Lo querÃ-a. Â¡Lo querÃ-a!. Eso lo hizo sentir feliz de un segundo a otro. No habÃ-a que pensarlo. No habÃ-a que razonarlo. Le gustaba Tsukishima, Â¡le gustaba!

Las lÃ¡grimas de felicidad se apresuraron a salir de sus ojos. Una enorme sonrisa se le dibujÃ³ en el rostro.

El mundo jamÃ¡s habÃ-a sido tan hermoso.

8. ResoluciÃ³n

_Â¡Hola a todos! Al fin llegamos al clÃ-max de esto y les doy la mala noticia que tambiÃ©n ya casi llega el final :'(el prÃ³ximo es el Ãºltimo asi que disfruten mientras puedan (Â¿?) En fin, Haikyuu! Sigue sin ser de mi propiedad, le pertenece a Haruichi Furudate.
_

ResoluciÃ³n.

Las palabras se le agolpaban en la garganta, pero el mar de emociones las barrÃ-a con fuerza.

AhÃ- lo tenÃ-a, frente suyo, mirÃ¡ndolo fijamente y sollozando con lÃ¡grimas que le corrÃ-an por las mejillas. Pero pese a eso, Yamaguchi sonreÃ-a. Y sonreÃ-a de una manera pura y sincera.

Â«No te odio. No te odio. Yoâ€¦Â»

â€”No te odio, Â¡Yamaguchi! â€”ese mar de emociones encontradas se evaporÃ³ en un instante para abrirle paso a la razÃ³n, para abrirle paso a todas esas palabras que estaba callando. Y que debÃ-an salir.

â€”T-Tsukkiâ€¦â€”fue lo que pudo decir Yamaguchi, el tono de su voz estaba quebrado, pero no se escuchaba triste. Eso hizo sentir a Tsukishima muy tranquilo, pero no menos nervioso.

QuerÃ-a saber. QuerÃ-a saber porque diablos Yamaguchi pensaba que lo odiaba, Â¿Por quÃ© pensarÃ-a tal mentira? No iba a negar que muchas veces trataba al mÃ¡s bajo un pocoâ€¦"mal" pero odiarlo jamÃ¡s. Nunca le harÃ-a eso a su Ãºnico amigoâ€¦ Â¿amigo?

Â«Noâ€¦ya no quiero ser su amigo. Algo mÃ¡s, quiero ser algo mÃ¡s.Â»

Tsukishima fue acercÃ¡ndose lentamente, estrechando a Tadashi entre sus brazos, apretÃ¡ndolo gentilmente y refugiÃ¡ndolo en su pecho. SentÃ-a como las manos de Yamaguchi fueron lentamente respondiendo al contacto, posÃ¡ndolas en la espalda de Tsukishima y apretando un poco su uniforme. Se aferraba con fuerza.

Kei se sentÃ-a maravillado. El cabello de Yamaguchi olÃ-a a fresa, el calor del cuerpo del otro se sentÃ-a genial y ambos cerraban perfectamente el abrazo. Era como si sus cuerpos estuvieran hechos para estar juntosâ€¦y eso le dio el valor para hacer lo

siguiente.

Le depositÃ³ un suave beso en la nuca a Yamaguchi y se separÃ³ lentamente, aÃºn escuchaba unos cuantos suaves sollozos de parte del mÃ¡s bajo.

Las lÃ¡grimas le seguÃ-an corriendo lentamente por las mejillas, Tsukishima le dedicÃ³ la mirada mÃ¡s gentil que pudo y le limpiÃ³ las lÃ¡grimas con su pulgar. Yamaguchi solo podÃ-a sonrojarse mÃ¡s y mÃ¡s. Las mejillas pecosas de Tadashi inundadas de ese color rojo eran una visiÃ³n maravillosa a los ojos de Tsukishima.

Tomo todo el valor que le quedaba.

â€”Yamaguchiâ€¦desde hace varios dÃ-as he querido decirte esto. Todo esto. Me gustas, y me gustas mucho, ya has estado a mi lado durante mucho, mucho tiempo y ahora quiero que estÃ©s junto a mi de una manera mÃ¡s profundaâ€¦

SintiÃ³ que la garganta se le cerrarÃ-a con lo siguiente. Pero despuÃ©s de mirar a Yamaguchi con los ojos aÃºn levemente llorosos, prosiguiÃ³.

â€”Yamaguchi Tadashiâ€¦ Â¿quieres ser mi novio? â€”lo dijo, al fin lo dijo. Pero el momento que mÃ¡s temÃ-a tambiÃ©n llegÃ³, Â¿QuÃ© pasarÃ-a si Yamaguchi lo rechazaba? Aunqueâ€¦algo dentro de Ã©l le decÃ-a que no iba a ser asÃ-.

â€”T-Tsukkiâ€¦â€”oyÃ³ susurrar a Yamaguchi que empezÃ³ a limpiarse las pocas lÃ¡grimas que le quedaban. â€”Y-Yoâ€¦yo tenÃ-a mucho miedo, miedo a que tu me odiarasâ€¦pero ya veo que estaba muy, muy equivocado Â¿s-sabes? Equivocarme en esto es una de las mejores cosas que me han pasado. â€”se interrumpiÃ³ un poco para tomar aliento. â€”Yo acepto, quiero ser tu novio, Tsukki. â€”se sonrojÃ³ por completo.

Escuchar eso hizo que Tsukishima se sintiera muerto por unos segundos, pero despuÃ©s de esos segundos, la vida le regresÃ³ y con ello la felicidadâ€¦la felicidad de saber que Yamaguchi ya era su novio, suyo, solo suyo y de nadie mas.

No sabÃ-a que hacer en esas situaciones, Yamaguchi era su primera pareja y estaba seguro de que Tadashi se encontraba en la misma situaciÃ³n. Pero aÃºn asi, siendo un completo ignorante en esos asuntosâ€¦decidiÃ³ que harÃ-a feliz a Yamaguchi. MÃ¡s feliz de lo que nadie jamÃ¡s lo habÃ-a hecho.

Lentamente tomÃ³ la mano de Tadashi y entrelazÃ³ los dedos. Eso se sentÃ-a maravilloso.

â€”Â¿Quieres venir a mi casa? â€”fue lo primero que se le ocurriÃ³. Era viernes, casi lo habÃ-a olvidado, siendo asi, tendrÃ-a todo el fin de semana para disfrutar con Yamaguchi, e ir a su casa era un buen comienzo.

â€”Â¿E-Eh? â€”el mÃ¡s bajo se sonrojÃ³ hasta el extremo y suavemente asintiÃ³, apretando un poco la mano de Tsukishimaâ€¦era como si Yamaguchi pensara que todo eso era un sueÃ±o.

_Â«No, esta vez no. Ahora es la realidad.Â» _SintiÃ³ como el corazÃ³n

se le aceleraba.

Entraron a ese cobertizo como amigos; y ahora salÃ-an como una pareja. El pensar en eso hizo que Tsukishima se sonrojara muy levemente.

Salieron tambiÃ©n de la escuela y comenzaron a andar por las calles. La manera de caminar de Tsukishima ya no era tensa, ya no se sentÃ-a nervioso. Yamaguchi le correspondÃ-a y era todo lo que querÃ-a saber en ese momento.

En la casa de Tsukishima no habÃ-a nadie, todo estaba a oscuras. A tientas, Tsukishima encendiÃ³ la luz de la planta baja y luego ambos se dirigieron arriba. Al llegar al cuarto, dejo caer su mochila al suelo y cerrÃ³ la puerta tras de sÃ-. Cuando escuchÃ³ el sonido del seguro de la puerta, Yamaguchi se puso rojo como un tomate. Que lindo se veÃ-a de esa manera.

â€”Â¿Por quÃ© tan sonrojado? â€”riÃ³ levemente y fue a sentarse con Yamaguchi, en su cama.

â€”Y-Yoâ€¦a-ah, e-ehhmmm â€”el nivel del tartamudeo era impresionante, y se avergonzaba mÃ¡s a cada segundo. Tsukishima le acariciÃ³ la mejilla.

â€”No te preocupes, no haremos nada que no quieras hacerâ€¦por ahora â€”le dirigiÃ³ una mirada burlona y traviesa. Yamaguchi parecÃ-a a punto de explotar.

â€”Peroâ€¦si no te molesta, yo quiero hacer esto. â€”dijo Tsukishima al tiempo que se acercaba lentamente y tomaba la barbilla de Yamaguchi, levantÃ¡ndola un poco.

â€”T-Tsukkiâ€¦yo quiero. â€”muy avergonzado, cerrÃ³ lentamente los ojos.

Tsukishima cerrÃ³ tambiÃ©n los ojos e inclinÃ³ levemente la cabeza. El roce fue suaveâ€¦pero asÃ- debÃ-a ser un primer beso. Se sentÃ-a mejor, mucho mejor que en sus sueÃ±os. Eran como fuegos artificiales que explotaron en ambos cuando sus labios se tocaron. Se quedaron asÃ- unos momentos y despuÃ©s se separaron.

â€”Ese fue mi primer beso. â€”Tsukishima dijo mientras continuaba mirando a Yamaguchi fijo.

â€”Fue el mio igualâ€¦y-y me gustÃ³ mucho, Tsukki. â€”el mÃ¡s pequeÃ±o estaba recuperando lentamente el control de su tartamudeo y a articular sus palabras de una manera mÃ¡s coherente.

El impulso hizo que Tsukishima se acercara de nuevo, buscando otro beso, Yamaguchi no se lo negÃ³. El de esta vez se prolongÃ³ un poco mÃ¡s y, torpemente, ambos empezaban a mover sus labios muy suavemente. Se separaron lentamente y Tsukishima hablÃ³.

â€”DeberÃ-amos ir a dormir ahora. â€”levemente sonrojado, seguÃ-a dirigiÃ©ndole una profunda mirada a Yamaguchi. â€”Puedo prestarte ropa para dormir, solo elige la que sea â€”seÃ±alÃ³ con la mirada el closet de ropa que tenÃ-a a un lado de su escritorio.

â€”De acuerdo, Tsukki. â€”un poco menos tenso, Tadashi se puso de pie, fue a buscar ropa al closet y se dirigiÃ³ al baÃ±o. Tsukishima hizo lo mismo, solo que se cambiÃ³ con rapidez sobre la cama, una camisa blanca de mangas y una simple pijama con rayas blancas y azules. Se acostÃ³ en la cama a esperar.

Yamaguchi saliÃ³ varios segundos despuÃ©s, tenÃ-a un pantalÃ³n corto color verde y una camisa de mangas cortas azul.

Â«PÃ©sima combinaciÃ³n de colores, YamaguchiÂ» SonriÃ³ enternecido y se metiÃ³ bajo las cobijas, mirando a Tadashi para que hiciera lo mismo.

Lentamente, Yamaguchi se acostÃ³ al lado de Tsukishima y se volteÃ³ para mirarlo de frente. Tsukishima entendiÃ³ y lo estrecho entre sus brazos mientras los cubrÃ-a a ambos con la cobija, el dÃ-a habÃ-a sido frÃ-o gracias a la lluvia, y la noche serÃ-a mÃ¡s frÃ-a aÃºn.

Lo tenÃ-a ahÃ-, abrazado y mirÃ¡ndolo sin decir nada. Hasta que Yamaguchi rompiÃ³ el silencio.

â€”B-Buenas noches, Tsukki. â€”le dijo mientras se acurrucaba.

â€”Buenas noches. â€”y antes de que cerrara los ojos, lo volviÃ³ a besar, suave y casi tÃ-midamenteâ€¦le encantaba.

Y esa fue la primera noche que pasaron juntos.

9. Felicidad

Â¡Hola! Al fin el esperado(Â¿) final, que creo es mÃ¡s como una conclusiÃ³n suave y bonita (Â¿) En fin, muchas gracias a todas las personas que leyeron y le dieron una oportunidad a esto 3 Espero que me sigan en algÃºn otro de mis proyectos :DD Â¡Hasta otra!

Haikyuu no me pertenece, le pertenece a Haruichi Furudate.

Felicidad.

Ese paisaje parecÃ-a no tener fin.

La luz de la luna y el aroma de la noche impregnaban y baÃ±aban el prado sobre el que Tsukishima habÃ-a despertado. Estaba acostado boca arriba, mirando al cielo lleno de estrellas.

Pasados unos instantes, se puso de pie y comenzÃ³ a andar. El paisaje era hermoso, era llano y no parecÃ-a tener final. Estaba cubierto de hermosas flores moradas y pasto hasta donde alcanzaba la vista.

PasÃ³ minutos caminando y mirando la hermosa pradera cuando lo viÃ³.

Bajo un pequeÃ±o Ã¡rbol, una silueta delgada se dibujaba, Tsukishima se fue acercando lentamente al sitio, con un ritmo mÃ¡s que tranquilo.

No hacÃ-a falta adivinar de quien era esa silueta, ya de sobra Tsukishima lo sabÃ-a. Cuando se acercÃ³ lo suficiente, Yamaguchi se dio la vuelta y le sonriÃ³. Sin decir palabra.

Kei se acercÃ³ mÃ¡s, hasta tenerlo frente suyo y despuÃ©s lo abrazÃ³. Lo apretÃ³ entre sus brazo, pudo sentir de nuevo su calor y sus manos posÃ¡ndose en su espalda, acariciÃ¡ndolo.

Se tomaron de la mano y dejaron atrÃ¡s el Ã¡rbol para ir a sentarse entre las flores de aquella pradera nocturna.

Miraban ambos las estrellas y pareciera que las estrellas los miraban a ellos. Suavemente, se fueron recostando en el pasto y se pusieron uno frente al otro. Tadashi lo miraba algo sonrojado y su sonrisa lo hacÃ-a lucir precioso a la luz de la luna.

Unieron sus labios suavemente una y otra vez, se abrazaban y se susurraban palabras amorosas, se sonreÃ-anâ€¦pero lo mÃ¡s importanteâ€¦

Se querÃ-an.

Cuando se separaron un poco, Yamaguchi rompiÃ³ el silencio.

â€”Tsukki, Â¡te quiero! â€”y despuÃ©s de hablar, plantÃ³ otro beso en los labios del rubio.

Y despuÃ©s de eso, abriÃ³ los ojos.

Se encontrÃ³ de regreso en su cuarto, oscuro ya que la cortina tapaba la ventanaâ€¦de todos modos, no pareciera que el cielo estuviera despejado ese dÃ-a.

_Â«Vaya, que sorpresaâ€¦otro sueÃ±o.Â» _Fue lo primero que pensÃ³, y despuÃ©s bostezo.

Pero ya no importaba, no importaba si su sueÃ±o se acababaâ€¦porque ya era realidad, una hermosa realidad.

DescubriÃ³ que la postura con la que se habÃ-an ido a dormir la noche anterior habÃ-a cambiado, Yamaguchi ahora apoyaba su cabeza en el pecho de Tsukishima, abrazÃ¡ndolo tal y como lo harÃ-a un niÃ±o pequeÃ±o abrazando a su peluche favorito. Tsukishima por su parte, se habÃ-a acomodado boca arriba, mirando al techo. Al ver a Tadashi abrazarlo de esa manera, sonriÃ³.

Yamaguchi aÃºn dormÃ-a y roncaba muy suavemente, que lindo se veÃ-a. Tsukishima sonriÃ³ otro poco y acariciÃ³ su cabello, alborotÃ¡ndolo.

Se acomodÃ³ en su almohada y bostezÃ³ otra vez. Esa noche habÃ-a dormido excelente, tal vez tener a Yamaguchi en su cama lo hacÃ-a dormir mejorâ€¦y esa idea le gustaba.

Durante varios minutos se dedicÃ³ a contemplar a su Tadashi mientras dormÃ-a, se veÃ-a tan maravilloso. El cabello alborotado, esas pecas de sus mejillas, la manera en la que su mejilla se aplastaba suavemente sobre su pecho; pero lo que mÃ¡s le gustaba de esa vista

era la pequeÃ±a y casi tÃ-mida sonrisa que se dibujaba en los labios de Yamaguchi mientras dormÃ-a, Â¿Tsukishima era quien provocaba esa sonrisa? QuerÃ-a pensar que si.

Pasados mÃ¡s de 10 minutos, decidiÃ³ que querÃ-a despertarlo. RompiÃ³ suavemente el abrazo de Yamaguchi y empezÃ³ a moverlo delicadamente, sujetÃ¡ndole el hombro.

â€”Yamaguchi, ya es de maÃ±ana, despierta perezoso. â€”repitiÃ³ la frase varias veces sin resultado. A la quinta vez, Yamaguchi hizo un gesto aÃºn dormido y abriÃ³ los labios un poco.

â€”AÃºn no, mamÃ¡, 5 minutos mÃ¡s. â€”Yamaguchi volviÃ³ a roncar suavemente, ahora con los labios un poco separados. Tsukishima tuvo que aguantar una carcajada.

â€”De acuerdo, hagÃ¡moslo a la fuerza. â€”dijo casi como un susurro e inmediatamente se acercÃ³ para rozar sus labios otra vez, aprovechando la apertura de sus labios y tambiÃ©n sujetÃ³ su cadera, para acercarlo mÃ¡s a Ã©l.

Un poco de contacto y Yamaguchi empezÃ³ a moverse un poco. Tsukishima se separÃ³.

Tadashi abriÃ³ lentamente los ojos y despuÃ©s bostezÃ³.

â€”Â¿Tsukki? â€”lo dijo en un tono que hacÃ-a que pareciera que el mencionado fuera un completo desconocido.

â€”Si, soy yo. â€”Tsukishima soltÃ³ una leve risa y Yamaguchi pareciÃ³ despertar de su trance.

â€”Â¡A-Ah! Buenos dÃ-as, Tsukki â€”dijo exaltado, y despuÃ©s le dirigiÃ³ al mÃ¡s alto la sonrisa y el bostezo mÃ¡s lindo que habÃ-a visto jamÃ¡s.

â€”Buenos dÃ-as, Â¿QuÃ© tal dormiste? â€”dijo mirÃ¡ndolo a cada momento. â€”Yo dormÃ- genial, muy bien a comparaciÃ³n de otros dÃ-as, Â¿serÃ¡ porque hoy dormiste conmigo? â€”le dirigiÃ³ una sonrisa burlona, algo traviesa. Yamaguchi solo pudo ponerse rojo y desviar la mirada a otro lado.

â€”Yo, ehhmâ€¦ â€”parecÃ-a que pensaba la respuesta. â€”DormÃ- muy bien, Tsukki, tu cama es realmente cÃ³moda â€”sonriÃ³ levemente y bostezÃ³ de nuevo.

â€”Â¿Eh? Â¿Solo mi cama? â€”dijo con un fingido tono ofendido, pero a la vez irÃ³nico.

â€”No, no solo eso, supongo que dormir contigo tambiÃ©n me hace dormir mejor. â€”Yamaguchi le dirigiÃ³ de nuevo la mirada, aÃºn un poco adormilado.

Ambos se acomodaron para quedar frente a frente, aÃºn cubiertos por los grandes cobijas de la cama de Tsukishima.

â€”Tsukki, Â¿podrÃ-as abrazarme? â€”Yamaguchi aÃºn sonaba algo tÃ-mido. Pero no tuvo que repetir su peticiÃ³n, cuando lo abrazÃ³, Tadashi dejo salir un suave suspiro.

_Â«Deja de ser asi, me pones malÂ» _PensÃ³ Tsukishima, y despuÃ©s lo apretÃ³ mÃ¡s entre sus brazos.

Duraron asi unos segundos y despuÃ©s se separaron.

â€”Â¿Eso te gusta, ah? â€”le preguntÃ³ y Yamaguchi asintiÃ³ tÃ-mido. â€”Bueno, ahora yo quiero un poco de esto. â€”y despuÃ©s le acariciÃ³ los labios, le sujetÃ³ la barbilla y de nuevo se unieron en un beso, tan cÃ¡lido como la temperatura bajo las cobijas.

Y asi estuvieron por un rato, besÃ¡ndose y abrazÃ¡ndose. DÃ¡ndose calor.

Yamaguchi rompiÃ³ el dialogo de besos.

â€”T-Tsukkiâ€¦yo he querido preguntarteâ€¦ â€”titubeÃ³ un segundo. â€”Â¿Por quÃ© yo? M-Me refiero aâ€¦Â¿Por quÃ© te gusto? â€”desviÃ³ la mirada.

La pregunta era sorpresiva, pero a Tsukishima le parecÃ-a bien que le cuestionara sobre eso.

â€”Supongo que porque cuando pasas mucho tiempo con alguien empiezas a quererloâ€¦y yo me tardÃ© un poco, Â¿no crees? â€”soltÃ³ una pequeÃ±a risa. â€”AdemÃ¡s, estas semanas estuvieron pasando cosas en miâ€¦

Yamaguchi lo mirÃ³ algo confundido, pero en sus ojos tambiÃ©n habÃ-a curiosidad; asi que prosiguiÃ³.

â€”En vez de cosasâ€¦creo que mÃ¡s bien deberÃ-a decir sueÃ±os. â€”se pausÃ³ un momento para besar de nuevo a Yamaguchi. â€”SueÃ±os sobre ti, tu y yo, cosas de ese tipo, ya sabes. Todos esos sueÃ±os, y todo lo que sucedÃ-a ahÃ- era una seÃ±al en mi interior que querÃ-a decirme algo, pero no sabÃ-a que eraâ€¦pero un dÃ-a lo comprendÃ-. â€”le tomÃ³ ambas manos a Yamaguchi. â€”ComprendÃ- que todas esas eran seÃ±ales de que me gustabas, de que querÃ-a estar contigo, Â¿me entiendes?

Yamaguchi asintiÃ³ y despuÃ©s tomÃ³ la iniciativa de abrazarlo, Tsukishima se sorprendiÃ³ un poco, pero correspondiÃ³.

â€”Tsukkiâ€¦no tenÃ-a idea de esas cosas, yo tambiÃ©n tuve un sueÃ±o, pero ese sueÃ±o era distinto, en ese sueÃ±o tu me odiabasâ€¦por eso mismo creÃ- que tu me odiabas, fue algo torpe de mi parte, Â¿no crees? â€”sonriÃ³ y lo abrazÃ³ mÃ¡s fuerte.

â€”Tal vez, tal vez no, Â¿QuÃ© mÃ¡s da? â€”lo besÃ³ otra vez, empezaba a hacerse adicto a eso. â€”Ahora estamos juntos, esos sueÃ±os ya no importan.

Se volvieron a acomodar bajo las cobijas, se acurrucaron y despuÃ©s volvieron a dormir juntos por un largo rato. Ya nada importaba, al fin las ilusiones se vieron convertidas en realidad. El amor ya no era ficciÃ³n, al fin podÃ-a disfrutar a Yamaguchi, tal vez para siempre, tal vez no; pero al menos en esos momentos era suyo, solo suyo y de nadie mÃ¡s.

Tal y como en sus sueÃ±os.

End
file.